

Buenas prácticas

Cómo producir leche en mayor cantidad y calidad.

El nivel de bienestar animal en vacas lecheras depende de diversos factores de manejo, entre ellos, el diseño del sistema, la gestión del entorno, buenas prácticas ganaderas; cría responsable y el suministro de los cuidados adecuados.

Para ser competitivos, los sistemas de producción de leche deben ser eficientes en relación con la productividad y la

calidad. Así, es de extrema importancia que las buenas prácticas para la producción de leche se implementen a diario en las fincas. Además, la leche es un alimento que forma parte de la nutrición humana y, por lo tanto, su seguridad en cuanto a calidad e inocuidad debe ser garantizada.

En 1979, el Consejo para el Bienestar de los Animales en Granja

(Farm Animal Welfare Council), determinó las llamadas «cinco libertades» sobre las que se apoya actualmente el concepto de bienestar animal, ellas son:

1) Libertad de hambre y sed; proveer a los animales acceso a una dieta satisfactoria, apropiada y segura, así como acceso al agua fresca.

2) Libertad de incomodidad y molestias; brindar un am-



biente apropiado que incluya refugios y área de descanso confortable.

3) Libertad de dolor, lesiones y enfermedades; mediante prevención o diagnóstico temprano y tratamiento adecuado.

4) Libertad de miedo y sufrimiento; proveer de condiciones y cuidados que eviten el miedo innecesario y el sufrimiento.

5) Libertad para expresar

el comportamiento normal; proveer de espacio suficiente, enriquecimiento ambiental apropiado.

La aplicación de buenas prácticas en la ganadería lechera puede ayudar a los propietarios a mantener sus negocios viables desde el punto de vista económico, social y ambiental.

Para el Instituto Colombiano Agropecuario ICA, (2006) el

bienestar animal puede ser definido como el trato humanitario brindado a los animales, entendiendo esto como el conjunto de medidas para disminuir el estrés, la tensión, el sufrimiento, los traumatismos y el dolor en los animales durante su crianza, transporte, entrenamiento, exhibición, cuarentena, comercialización o sacrificio (Tafur & Acosta, 2006).



Criterios medibles de bienestar animal de las vacas lecheras

1 Comportamiento. Algunos comportamientos pueden indicar problemas de bienestar animal, esto incluye disminución de la ingesta de alimento, alteraciones en el comportamiento locomotor y de postura, alteraciones en el tiempo de descanso, relación con las personas, aumento en la frecuencia y ritmo respiratorio o jadeo, tos, escalofríos y apiñamientos, acicalamiento y manifestación de comportamientos estereotipados, agonístico, agresividad, depresión u otras conductas anómalas (OIE, 2019).

2 Las tasas de morbilidad. Incluyendo para las enfermedades infecciosas y metabólicas como mastitis, metritis, laminitis, enfermedades metabólicas, enfermedades parasitarias, las complicaciones pos parto y pos procedimiento, la frecuencia de lesiones, pueden ser indicadores directos o indirectos de bienestar animal de todo el rebaño. Los sistemas de puntuación, tales como la condición corporal, el índice de cojera y la calidad de la leche pueden brindar información adicional. Según la comisión de Normas Sanitarias de la OIE para los animales terrestres, tanto el examen clínico como la patología pueden emplearse como

indicadores de enfermedad, lesiones y otros problemas que pueden comprometer el bienestar animal, el examen post mortem es útil para establecer las causas de muerte del ganado (OIE, 2019).

3 Tasas de mortalidad y de sacrificio selectivo. Las tasas de mortalidad y de sacrificio selectivo afectan la duración de la vida productiva y al igual que las tasas de morbilidad, pueden ser indicadores directos o indirectos del bienestar animal. Dependiendo del sistema de producción, se pueden obtener estimaciones de las tasas de mortalidad y de sacrificio selectivo, analizando las causas de la muerte, así como el patrón de frecuencia y la distribución en el tiempo y en el espacio de los patrones de incidencia. Las tasas de mortalidad y de sacrificio selectivo deberán registrarse con regularidad (OIE, 2019).

4 Cambios de producción lechera, de peso y de condición corporal. En los animales en crecimiento, los cambios significativos de peso corporal (por fuera de la tasa de crecimiento esperada), especialmente una pérdida repentina de peso, pueden ser indicadores de deficiencia en el bienestar animal, el rendimiento futuro, incluyendo la producción de leche y la fertilidad, de las novillas de reemplazo puede

verse afectada por sub o sobrealimentación en las diferentes etapas de la crianza. En los animales lactantes, la evaluación de la condición física por fuera de un rango aceptable, así como los cambios significativos de peso corporal y disminución de la producción de leche pueden ser indicadores que comprometen el bienestar animal (OIE, 2019).

5 Eficiencia reproductiva. Puede ser un indicador negativo para las fincas lecheras, ya que bajos niveles reproductivos pueden estar relacionados a un deficiente estado del bienestar animal de la explotación bovina. Se puede determinar por mediciones de indicadores tomados directamente sobre el animal tales como: anestro o intervalo prolongado entre partos, baja tasa de concepción, alta tasa de abortos, alta tasa de distocias, placenta retenida, metritis, pérdida de fertilidad en toros reproductores (OIE, 2019).

6 Aspecto físico. Al igual que las condiciones de manejo, el aspecto físico puede ser un indicador de sanidad y bienestar animal, los atributos del aspecto físico que pueden indicar problemas de bienestar son: presencia de ectoparásitos, pérdida de pelaje, color o textura anormal del pelo, suciedad excesiva con heces,

barro o tierra (limpieza), inflamaciones anormales, heridas y lesiones, descargas (por ejemplo: nasales, oculares, o del tracto reproductivo), anomalías en las pezuñas, posturas anormales indicadoras de dolor (por ejemplo: arqueamiento dorsal, cabeza gacha), emaciación y deshidratación (OIE, 2019).

7 Respuestas al manejo. Un manejo inadecuado puede conllevar miedo y angustia en el ganado, los indicadores pueden ser: muestras de una

pobre relación hombre-animal, como distancia de fuga excesiva, comportamiento negativo durante el ordeño, como la resistencia a entrar en la sala de ordeño, patadas, gemidos, porcentaje de animales que se golpean contra las cercas o puertas, índice de animales lesionados durante el manejo, como magulladuras, laceraciones, cuernos y extremidades fracturadas, índice de animales que gimen de forma anómala o excesiva durante la contención y manejo, comportamiento al-

terado en la manga o en el brete de contención tal como rehusarse a entrar, índice de animales que resbalan o se caen (OIE, 2019).

Una de las grandes ventajas de la adopción de estas prácticas es la búsqueda de la prevención alineada con el tratamiento, o sea, de evitar los problemas, reduciendo los costos con medicamentos. Las áreas en que las buenas prácticas deben estar presentes son: bienestar, nutrición, ordeño, salud animal y medio ambiente.



Enfermedades latentes

Los factores que pueden afectar al ganado lechero y repercutir en el bienestar animal dependen fundamentalmente del sistema de producción; sin embargo, la mala nutrición influencia la aparición de enfermedades, especialmente aquellas relacionadas con desórdenes metabólicos.

Entre las principales enfermedades que merecen atención en hatos lecheros, destacan la mastitis, problemas de cascos y neumonía. Estas afecciones pueden llevar a pérdidas económicas significativas en las propiedades y, por lo tanto, el diagnóstico precoz y la realización de tratamiento eficaz son imprescindibles.

Las cojeras, son probablemente la patología que afecta más seriamente el bienestar del ganado lechero e impide uno de los comportamientos esenciales del animal como es la locomoción. Además, cuanto mayor sea la distancia que la vaca deba recorrer hasta la sala de ordeño, mayor será el dolor que podrá sentir y el impacto en el bienestar animal (Phillips, 2002).

La mastitis se define como una inflamación de la glándula mamaria de la vaca que normalmente es causada por bacterias, hongos, levaduras y algas. Para el control y prevención de la mastitis en la propiedad, se deben seguir las buenas prácticas de ordeño. Es importante identificar los animales que necesitan un manejo diferenciado,

preparar la ubre para el ordeño, ordeñar con regularidad y estandarización, separar e identificar a los animales enfermos para el tratamiento y la eliminación de esta leche, asegurar el buen funcionamiento e higiene del equipo de ordeño, mantener el ambiente limpio e higienizado, entre otros.

El campo de la mastitis es extremadamente grande, ya que es una enfermedad multifactorial, donde encontramos aspectos como, microbiología, inmunología, nutrición, higiene ambiental, máquina de ordeño, recurso humano, infraestructura, construcción y mantenimiento, farmacología, registros e indicadores, conocimiento de productos utilizados en la sala de ordeño, fisiología/patología, pérdidas y costos, rutina de ordeño, epidemiología, bienestar animal.

Lo que lleva a demostrar que el bienestar animal de las vacas lecheras dependerá de las acciones que se forjen en pro de mejorar la calidad de vida de estos individuos, buscando facilitar el correcto y sano desarrollo de los bovinos, de esta manera no solo se genera un impacto positivo en el individuo, sino una mayor producción y rentabilidad de la explotación.

Es fundamental reconocer que la inflamación es una defensa del organismo y su causa principal debe ser solucionada; sin embargo, la reacción inflamatoria puede salirse de

control y volverse exacerbada y de esa manera, ser más perjudicial al organismo que su causa original. Por eso, es necesario el uso de medicamentos antiinflamatorios que actúan para modular la respuesta inflamatoria, aliviando sus efectos indeseables.

Meloxifin 2% posee en su fórmula el Meloxicam, un antiinflamatorio no esteroide perteneciente a la primera generación de los inhibidores selectivos de la COX-2, por lo tanto, además de tener gran capacidad de bloquear los efectos antiinflamatorios, presenta también mayor seguridad. Meloxifin 2% posee excelente acción antiinflamatoria, analgésica y anti-exudativa con mínimos efectos colaterales.

Así, Meloxifin 2% es ideal para el tratamiento de las afecciones que presentan desafío más alto, y requieren tratamiento prolongado, como afectaciones del sistema respiratorio, de los cascos, mastitis y edema de la ubre.

La forma en que tratamos, mantenemos y manejamos a los animales influirá directamente en su bienestar, su salud y su producción. **¡Es responsabilidad de todos los productores, brindar adecuadas condiciones para lograr un estado de bienestar en los animales!**

Fernando Hecney Sedano Ramírez
Especialista Técnico
Salud Animal Ourofino - Colombia
fernando.sedano@ourofino.com